

Introducción

El abismo, un lugar ubicado en medio del reino de los humanos y el infierno donde habitan los demonios más talentosos y poderosos. Estos tienen como función principal la de servir de filtro para las almas provenientes del reino humano, ósea, dejar entrar solo a las almas más malévolas y corrompidas hacia el infierno con el propósito de unirlos a su ejército de demonios. Las almas que no cumplan con el nivel mínimo de maldad mientras vivían, permanecerán en el abismo y serán enviadas al agujero de Abys para trabajar arduamente como esclavos para toda la eternidad. Se podría decir, que es el castigo divino para los pecadores según las creencias humanas.

En el abismo hay una regla inquebrantable, y es: “Nadie del abismo tiene permitido ir al reino de los humanos”, orden directa del infierno por el mismísimo “señor de la oscuridad”. Aquel que rompa dicha regla, será torturado de la forma más cruel y lenta jamás imaginada.

Existen 5 clanes principales que componen el abismo clasificadas en tres grandes ramas: Inteligencia, Magia y Fuerza.

Estas están divididas en:

Inteligencia:

- Los intelectuales. Sin una pizca de poder, pero con una inteligencia envidiable. Son los encargados de poner todo en orden en el abismo, ya sea calculando cuantas almas entran al abismo, cuáles van al agujero a trabajar como esclavos, y cuales pasan para el infierno. En conclusión, se encargan de la economía de todo el abismo y de mantener todo estable y bajo control.
- Los ingenieros. Con un poco de poder e inteligencia. Estos se encargan de construir todos los armamentos e infraestructura en el abismo. Ya sean armas, maquinas, armaduras, así como también la arquitectura e infraestructura de sus ciudades.

Magia:

- Los brujos. Con un poder mágico elevado. Especializados en hacer maldiciones, lanzar magia elemental, pesadillas e ilusiones a sus enemigos.
- Magos oscuros. Una raza elite en el abismo, con un poder mágico equivalente al del mismo señor de la oscuridad. Especializados en el daño puro. Expertos

en utilizar magia oscura y crear agujeros negros capaces de teletransportar lo que sea a su antojo.

Fuerza:

- Oscuros. Una raza elite en el abismo. Líderes en fuerza, sanguinarios, capaces de controlar y utilizar la sangre de sus cuerpos de manera ofensiva o defensiva, así como también extraer la sangre de sus enemigos y despojar sus almas de sus cuerpos. Especializados en matar y solo matar, algo que no pueden controlar por su sed de sangre. Una raza con pura maldad, caracterizados por sus increíbles ojos rojos. Mientras más rojos se tornan sus ojos, más poder emanan.

Me llamo Víctor, tengo 16 años y soy un oscuro. Bueno, soy de dicho clan, pero un oscuro en sí, no. Para empezar, soy el único que no tiene los característicos ojos rojos. Tengo tres hermanos, dos de sangre y una adoptada. No me llevo muy bien con ellos ya que se la pasan molestándome todo el día por lo débil e inútil que soy, en especial mi hermana mayor, Lilith, la chica prodigio y talentosa de todo el clan y futura aspirante a liderarnos. Actualmente mis padres son los líderes del abismo. Cada 100 años el liderazgo del abismo va rotando entre los principales clanes para que todos tengan participación y una no se sienta inferior a la otra.

Soy algo peculiar entre los de mi raza, como he acabado de decir, no tengo los ojos rojos que tanto caracteriza a los oscuros; tampoco tengo la fuerza, sed de sangre y maldad que estos poseen. Además, a diferencia de todos, odio este lugar, es sombrío, asqueroso y con muchas almas humanas agonizando y pidiendo ayuda por todas partes. Todas estas carencias y forma de ser, contrarias a lo que representa un oscuro, es lo que me ha convertido en la vergüenza del clan, y mi padre siendo el líder y rey actual del abismo, se avergüenza de ello.

Entreno diario para llegar a ser fuerte como mis hermanos y mi padre, no solo para enorgullecerlos a ellos, sino también a todos en el clan.

Tengo un secreto que no se lo he contado a nadie, y es que algo muy dentro de mí quiere explorar nuevos lugares y conocer nuevas personas, irse de este asqueroso lugar lleno de maldad.

Siempre me pregunto, ¿por qué deseo esto? ¿Por qué soy tan diferente del resto? ¿Está mal que sea así? Desearía platicar esto con alguien. Desearía que alguien aparte de mi madre me dijera que no está mal que sea diferente...

Capítulo 1

Víctor el Débil

Víctor cierra su diario, se levanta de su asiento y comienza a recoger y a empacar sus cosas para irse a entrenar como de costumbre. Todos los días, y a la misma hora, se levanta temprano para entrenar y mejorar sus habilidades, esperando llegar a volverse más fuerte y convertirse en un orgullo para su familia y su clan. Bueno, en parte también lo hace para no tener que ver a sus hermanos, ya que se la pasan todo el día burlándose de él por lo débil que es.

Luego de terminar de recoger sus cosas, sale de su habitación y baja las escaleras hacia la sala, despacio, para no levantar a su familia, cuando de repente, llegando a la puerta de salida, alguien topa su hombro derecho.

Víctor— ¡Aaah! —suelta un pequeño grito del susto—. ¿Emma? ¿Maldición..., me quieres matar de un susto o qué? ¿Qué haces despierta a estas horas?

“Emma, su hermana adoptiva. Pequeña de estatura, piel blanca con pelo largo rizado color castaño. Cuerpo delgado que a simple vista puede llegar a dar la impresión de que es alguien débil y frágil, pero es todo lo contrario, es una de las más talentosas y más fuertes del clan. Inteligente y estratega, considerada por la elite como la futura guerrera prodigio”

Emma— Eso te pregunto yo. ¿A dónde vas a estas horas, alguien tan débil como tú?

Víctor— Voy a entrenar y mejorar mis habilidades. ¿Algún problema?

Emma— ¿Habilidades? ¡Ja, ja, ja! —se ríe de forma burlona—, ¿qué habilidades? si ni puedes levantar bien una espada.

Víctor— ¡Ja, ja! —risa sarcástica—. ¿No se cansan de tratarme como una mierda? ¿No ven que me esfuerzo para mejorar? Sé que soy débil, por eso entreno todos los días para volverme más fuerte, ¡para que se sientan orgullosos de mí! —responde enojado y en un tono alto.

—Víctor empuja a Emma, echándola hacia un lado y saliendo de la casa enojado.

—Emma se queda mirando a Víctor sorprendida. Nunca antes lo había visto hablar en un tono tan fuerte.

—Víctor se dirige hacia la cima de la montaña, está enojado y el ambiente que tanto odia de la capital del territorio oscuro no ayuda a mejorar su ánimo. Es un lugar sucio, el aire del entorno es denso, húmedo y tiene un leve olor a sangre. Se siente pesado y asqueroso. Hay zonas en el camino que están manchadas de sangre por las constantes luchas que libran los ciudadanos. Es tradición en el clan de los oscuros medir sus fuerzas luchando entre sí. Costumbre que los ha llevado a convertirse en una raza guerrera, elite en el abismo por sus capacidades y brutalidad en combate.

Las personas miran a Víctor mientras camina, no por ser el hijo del líder del clan y actualmente del abismo, sino, por ser alguien débil, diferente a ellos. Lo miran con vergüenza y desprecio, lo cual lo ha llevado a adoptar una mala postura en los últimos años en consecuencia de esto: con los hombros inclinados hacia adelante y con la cabeza mirando hacia abajo de la vergüenza. Se pueden escuchar los murmullos de las personas, siempre diciendo lo mismo: “qué vergüenza” “siento pena por nuestro líder” “por el señor de la oscuridad, que mi hijo no me salga así por favor” “debería morir por el bien de la reputación del clan”. Estos mensajes ya no le afectan tanto —se dice a sí mismo—, pero muy al fondo sabe que se sienten tan hiriente como la primera vez que los escucho.

Al pasar unos minutos, Víctor llega a la montaña. Ni ha comenzado a practicar con la espada y ya se siente cansado por el recorrido que hizo desde su casa hacia la montaña.

Víctor— ¿Cómo puedo estar tan cansado si ni he comenzado? —se pregunta mientras jadea. Le cuesta respirar.

—Víctor piensa en lo que le dijo Emma al salir de casa. Pensamientos negativos comienzan a rondar por su mente.

Víctor— ¡No me rendiré! —exclama, mientras se pega levemente en la cara—. ¡Reacciona, Víctor! no puedes deprimirte por algo como esto. ¡A entrenar!

—Víctor se motiva y comienza a practicar.

—Mientras tanto, ya son las 7 y comienza a levantarse la familia de Víctor.

¿Dónde está Víctor? ¿Por qué no está en la cama? ¿Alguien sabe a dónde ha ido? —pregunta una hermosa mujer.

Emma— ¿Alguna pregunta más, Sonia?

“Sonia, la madre de Víctor. Una señora hermosa y bondadosa. Sus gestos al hablar denotan amor, alegría, tranquilidad. Estatura media, piel blanca con el pelo negro, largo y lacio. A simple vista se ve como una persona simple, como cualquier otro ciudadano, pero que luego de verla bien y conocerla

un poco, da una impresión de majestuosidad, de persona perteneciente a la elite «como lo que es», aun siendo tan humilde con todos.”

Sonia— Te he dicho muchas veces que me llames mamá. Aunque no tengas nuestra sangre te consideramos de la familia. Te considero como una hija. Ahora dime, ¿has visto a donde ha ido tu hermano? estoy preocupada.

Emma— Por eso es que todos lo relajan en el abismo, mamá. Lo has mimado demasiado. El ya no es un niño, deja de tratarlo como tal; por eso es que es tan blandito, no parece de nuestro clan, no es fuerte, no tiene maldad, no puede usar la habilidad de sangre, ¡ni tiene los ojos rojos que es lo que tanto nos caracteriza y representa!

Sonia— Tu no entiendes, Emma. Él es especial. ¿Qué tiene de malo que sea diferente a nosotros? sigue siendo mi hijo, tu hermano.

--Llega el hermano mayor, Marcus, e interrumpe la conversación.

Marcus— No entiendo porque discutes con mamá con respecto a Víctor, Emma; Sabes que siempre apoyara a su bebecito.

“Marcus, el hermano mayor. Estatura alta y musculoso. Piel blanca y pelo corto color negro. A primera vista da la impresión de alguien intimidante y con un carácter fuerte. Dedicó la mayoría del tiempo en salir con mujeres lo cual lo ha llevado a descuidar sus entrenamientos y, por lo tanto, no ser tan admirado en el clan como sus hermanas. Es una persona haragana y mujeriega que solo le interesa pasarla bien.”

Emma— Tienes razón, solo estoy perdiendo el tiempo.

Marcus— Es bueno que te des cuenta.

Por cierto, papá nos ha citado hoy al castillo Abys. Tenemos una reunión.

Emma— ¿Reunión? ¿Para qué nos citaría nuestro padre a una reunión? —se pregunta confundida.

...Está bien, hermano. ¿A qué hora nos vamos?

Marcus— Pues ahora mismo, la reunión será dentro de unas horas.

Emma— Bien.

Por cierto, ¿dónde está Lilith? Al parecer no durmió aquí. Siempre es la primera en levantarse.

Marcus— Ella se quedó anoche con papá practicando. Ya sabes, es su hija favorita. Son tal para cual.

Emma— Ya veo.

Marcus— Iré recogiendo mi equipaje.

Emma— Te acompaño.

--Marcus y Emma se preparan para irse hacia donde su padre que está en el castillo Abys.

Antes de irse, Emma se para frente a su madre.

Emma— Víctor fue hacia la montaña a practicar —le susurra.

Sonia— Gracias, hija.

--Sonia le da un fuerte abrazo a Emma y va hacia la montaña, deprisa, llevando consigo comida.

--Pasa una hora.

--Marcus y Emma llegan a la ciudad principal. El corazón del abismo, Abys.

Una gran ciudad repleta de grandes castillos y edificios donde te puedes encontrar con una gran variedad de arquitecturas provenientes de los principales territorios que componen el abismo, así como también sus ciudadanos, pues aquí conviven las principales familias más poderosas de cada territorio, la elite. Calles ordenadas y limpias. Ambiente calmado y pacífico aun en sus concurridas calles repletas de personas de la elite, al contrario del territorio oscuro donde el desorden y las luchas son el pan de cada día.

Marcus y Emma se trasladan a la calle principal que conecta con el castillo Abys. Es una calle gigantesca y muy amplia, es tan grande que los cientos de personas que caminan en ella no logran abarcar ni la mitad de la calle. Todo el camino es decorado por gigantescas estatuas de anteriores gobernantes del abismo. Las aceras están iluminadas con lámparas de energías creadas con tecnología de los ingenieros, a diferencia del territorio oscuro, en donde sus calles son aún iluminadas con antorchas, con excepción de las elites por supuesto «la familia de Víctor por ejemplo», estos tienen todo tipo de comodidades y poseen lo mejor que tiene que brindar cada clan.

Emma— Esta ciudad nunca me dejara de sorprender. Es inmensa.

Marcus— Siempre dices lo mismo.

Emma— No entiendo por qué mamá decidió que siguiéramos viviendo en el territorio oscuro, siendo nosotros una de las familias más poderosas y prestigiosas del clan. Mira este lugar, es hermoso.

Marcus— Es igual a nuestro territorio, solo que un poco más limpio y menos ruidoso.

Emma— No es igual, mira los castillos y las casas. Mira las luces. Mira las estatuas de los antiguos gobernantes.

Marcus— Pues es normal, es la ciudad principal, el corazón del abismo.

Vamos, caminemos más rápido, no perdamos el tiempo, tengo una cita en unas horas.

Emma— ¿No hay un día en el que no estes con una mujer?

Marcus— ¿Como duraría un día sin verme con una mujer? Necesito de la presencia de una hermosa dama a mi lado.

Emma— El problema es que tienes una mujer diferente cada día. ¿Cuánto te casaras con la persona que amas? No puedes seguir con ese estilo de vida.

Marcus— Amo a todas las mujeres. No soy hombre de una mujer. Soy alguien libre que brinda amor a aquellas que lo necesitan.

Emma— Eres un maniático y un perverso.

Marcus— Lilith y tu necesitan a un hombre que les de amor y cariño de vez en cuando. Y sabes a cuál cariño es que me refiero, ¡ja, ja, ja!

Emma— ¡Eres un perverso! —le da un puñetazo en el hombro. Su cara se ha puesto roja de la vergüenza.

--Marcus y Emma llegan al castillo Abys y se reúnen con su padre.

Draco— Me sorprende que estén aquí tan temprano.

“Draco, líder actual del abismo y todo el territorio oscuro. Una persona alta y musculosa. Piel blanca, pelo corto, color negro y con barba. Una persona con un carácter fuerte. Junto a su vestimenta de tela mezclada con partes doradas de armadura y una capa color negro junto al emblema de su clan en un color rojo intenso muy llamativo e imposible de no quedar impresionado, le da un toque imponente y de majestuosidad.”

Marcus— Dijiste que era algo urgente, padre.

Emma— Espero que sea algo de verdad urgente, no me gusta levantarme tan temprano.

Marcus— ¿Que dices? Si te levantaste primero que yo, y ni sabías que hoy teníamos reunión. Que, por cierto, ¿qué hacías levantada tan temprano? es algo inusual en ti.

Emma— ...Nada, solo bajé por agua y me encontré a Sonia —responde nerviosa.

Marcus— Ya veo.

--Detrás de Marcus y Emma esta una joven recostada en una pared, afilando su hacha mientras escucha todo, pero ambos no se dan cuenta que está detrás, no sienten su presencia.

Lilith— Vaya, vaya, hermanitos. Que vagos son.

“Lilith, la segunda mayor de los hermanos. Estatura alta, músculos definidos y ojos rojos carmesí que cubren tanto su iris como su esclerótica mientras un extraño color oscuro se mezcla con el rojo en la parte del iris hasta llegar a la pupila, tornándolos inusualmente más rojos de lo normal, lo cual la convierte en la única en su clan en tenerlos de este inusual color. Piel blanca y pelo corto color negro. Muy atractiva y con un carácter fuerte. Impone simplemente con mirarla a los ojos. Amante de las peleas. La chica prodigio de los oscuros y la más fuerte actualmente en el clan aún a su corta edad de 26 años. Considerada por los líderes de los principales clanes como la siguiente líder del abismo. Una persona admirada y respetada por todos.”

--Marcus y Emma se sorprenden, no se percataron de que Lilith estuviera detrás de ellos.

--Lilith se les queda mirando fijamente.

--Marcus y Emma están nerviosos, ven los ojos rojos carmesí de Lilith y sienten su sed de sangre y maldad que penetra en sus cuerpos.

Emma— Es un monstruo... —se dice a sí misma un poco inquieta.

Draco— Vengan hijos míos, siéntense a mi lado y esperemos a los que faltan.

Emma— ¿Los que faltan?

Draco— Si. Todos los representantes del abismo acudirán a la reunión. Es algo realmente importante.

Emma— Ya veo...

--Pasan 15 minutos y empiezan a llegar los representantes de cada clan que conforman el abismo.

Primero llegan los brujos, representados por su líder “Persa el Satánico”.

Minutos después llegan los intelectuales e ingenieros, representados por “orn” y “raizo”.

Y, por último, los magos oscuros, representado por “OZ el Creador”.

Todos se sientan en sus sillas y el rey se prepara para hablar.

Draco— Buenas, gracias por acudir a mi llamado. Los he reunido porque ha ocurrido un problema muy grande y estoy en la obligación de informarles sobre esto.

OZ— Venga ya, Draco, suelta todo de una vez que no tengo todo el tiempo — responde en un tono agresivo, interrumpiendo a Draco.

Draco— No me vuelvas a interrumpir mientras hablo, OZ —contesta, enojado, mirando fijamente a OZ con el ceño fruncido.

Persa el Satánico— Venga ya, no hay una reunión que no empiece con ustedes dos discutiendo, parecen niños. Los problemas que tienen ustedes lo resuelven fuera del castillo Abys, aquí se viene a trabajar por el bien del abismo y el infierno.

Draco— Tienes razón, persa.

Bueno..., como seguía diciendo, el problema..., el problema es el siguiente: alguien me ha robado la llave de la puerta que conecta al mundo humano con el nuestro.

--Todos se quedan en shock....

Hay un silencio incomodo...

Persa el Satánico— ¿Qué dices? —pregunta, impactado por el inusual acontecimiento.

OZ— ¿Cómo rayos te dejaste robar esa llave sabiendo lo importante que es? Tshh, Que inútil eres, Draco. Eres tan inútil como tu hijo, Víctor.

El cargo de líder supremo de todo el abismo te ha quedado muy grande. Deberías dejar el cargo, yo gobernaría mejor...

--Draco se levanta de la silla enojado.

Draco— Vuelve a faltarme el respeto, OZ y me asegurare de que no vuelvas a abrir esa fastidiosa boca tuya. —responde muy molesto.

--OZ se levanta de la silla.

OZ— Inténtalo si puedes, inútil.

--Ambos se miran enojados.

Orn— (se levanta de su asiento) ¡Banda de salvajes, tranquilos ya! ¡Este lugar se respeta!, ¿es que no entienden?!, ¡esto es un insulto a nuestro señor! ¡Compórtense!

Para empezar, no has dejado que Draco terminara de explicar todo lo que ha pasado, OZ. Lo que acabas de hacer es una falta de respeto.

En cuanto a la llave, sea quien sea que la tenga no podrá llegar al mundo humano. Les recuerdo que se necesitan las llaves que poseemos cada una de las familias para romper la barrera que evita que un ciudadano del abismo pase al mundo humano. La llave de Draco solo abre la puerta, no rompe la barrera.

--Todos se calman un poco después de lo que dijo Orn.

Raizo— (sonríe sutilmente) Que bueno que vino alguien educado a esta reunión, de lo contrario estos salvajes se matarían, ¡ja, ja, ja! —risa burlona—. Lo único que saben hacer es pelear.

Draco— Temo decirles señores que si solo la llave fuese el problema no los llamaría —responde nervioso mientras inclina su cabeza hacia abajo.

Lo que pasa es lo siguiente: si un humano topa la barrera, la desactivara por unos segundos, tiempo suficiente como para pasar hacia el otro lado.

--Todos quedan impactados y la sala se vuelve a tornar silenciosa.

OZ— ¿Y quién te confirmo eso?

Draco— Contacte con el infierno y me lo confirmaron, aunque parece que ellos no estén muy preocupados que digamos.

Según ellos, ¿quién hozaría romper las reglas de nuestro señor? Aquel que la rompa será torturado para toda la eternidad.

Oz— Y tienen razón. ¿Quién haría tal barbaridad? Es una traición hacia nuestra raza. Además, la puerta esta oculta, es imposible que un humano la encuentre.

Draco— No lo sé, OZ, pero cualquier cosa puede pasar.

Persa el Satánico— No entiendo como alguien te pudo robar esa llave. ¿Quién aparte de nosotros sabia sobre ella?

Draco— Mas nadie, solo nosotros. Bueno, y mis hijos ahora.

Siempre ando con la llave encima. Solo me la quito antes deirme a dormir y la meto en una caja bien resistente, y en un lugar oculto.

Lo que me sorprende es que no se haya activado ningún hechizo de defensa que le había puesto en caso de que pasara algo como esto. Al despertar me encontré la caja cerrada y con los hechizos intactos como de costumbre, pero con la única diferencia de que no albergaba nada dentro.

Raizó— Que extraño...

Persa el Satánico— Sea quien sea que se haya robado esa llave, no es un simple ciudadano común, es alguien talentoso, de la elite.

Draco— Admito mi error y les pido disculpas a todos.

Les pido por favor que estén alertas, no se descuiden, es muy probable que el ladrón vaya por sus llaves. Cualquier pista que tengan me lo hacen saber. No debemos perder tiempo, debemos solucionar esto lo más rápido posible.

Por ahora doy la reunión por terminada.

Oz— (decepcionado) Tshh.

--Los lideres comienzan a dejar el salón. Marcus, Emma y Lilith se quedan hablando con su padre. Está nervioso.

Lilith— Padre, tienes que calmarte.

Marcus y Emma— Tiene razón, padre. Debes calmarte.

Draco— ¿Dónde está Víctor y su madre?

Emma— Víctor fue a entrenar al bosque. Sonia está con él.

Draco— Tshh, ese inútil. No entiendo porque le dedica tanto tiempo a alguien tan inservible.

Lilith— Deberíamos matarlo, así tendrías un problema menos con que lidiar padre.

--Emma mira fijamente a Lilith. No cree lo que acaba de escuchar.

Marcus— Estás enferma, hermana. Es tu hermano.

Lilith— Le hago un favor matándolo, jja, ja, ja! —se ríe de forma burlona.

--Draco sonríe.

Draco— Bueno, ya vayan a su casa, tengo que resolver unos asuntos aquí. Emma, Marcus, si ven algo, una pista o lo que sea, me lo hacen saber.

Emma— Bien, padre.

Marcus— Bien.

--Los tres se levantan para irse.

Draco— Menos tú, Lilith. Tengo algo que hablar contigo. Será rápido.

--Marcos y Emma se dirigen a su casa.

--5h después, en el bosque.

--Víctor y su madre conversan mientras comen.

Víctor— Madre, eres la única que me comprende, que me trata bien, que no le importa si soy un inútil.

Sonia— No eres un inútil, hijo. Eres especial, único en el abismo.

Víctor— (sonrojado) Tú también eres especial, madre. Eres muy humilde y buena persona con todos. Nadie en el clan es tan buena como tú.

Sonia— Ja, ja, que dices... —se ríe un poco avergonzada mientras se frota el pelo.

No creo que sea tan buena como crees, hijo... —se dice así misma.

Víctor— Madre quisiera salir de nuestro territorio, no sé..., encontrar nuevos lugares más bonito que este y conocer personas nuevas, diferentes a nosotros.

Sonia— ¡Eh! —exclama asombrada—, a mí también me gustaría conocer nuevas personas con pensamientos y costumbres diferentes a la nuestra.

Víctor— ¿¡Oh, en serio!? Pensaba que era el único que no le gustaba este lugar.

Sonia— ¿Te disgusta este lugar? ¿Hay algo que no te guste de nuestro territorio?

Víctor— No me disgusta del todo, lo que pasa es que todo es igual: oscuro, tenebroso y sucio. Se escuchan almas humanas agonizando a lo lejos y, además, agrégale que las personas en nuestro clan te critican si eres diferente a ellos o si no llenas las expectativas.

Sonia— Te comprendo, hijo.

¿A qué lugar te gustaría ir entonces?

Víctor— Un lugar que sea muy diferente a este, más colorido. Talvez el territorio de los ingenieros o los intelectuales.

Sonia— Hijo, todos los territorios que conforman el abismo son tenebrosos y tienen almas humanas agonizando en sus alrededores, no es solo nuestro territorio que es así.

Ya he visitado todos los territorios que conforman el abismo y es el mismo ambiente oscuro que este. Lo único en lo que se diferencia un territorio de otro es en la arquitectura de sus ciudades y un poco en la forma de ser de las personas, todo lo demás es igual.

--Víctor se ha desanimado.

Víctor— No puede ser...

Sonia— Hijo..., y ¿qué tal el mundo humano?

Víctor— ¿Cómo? ¿el mundo humano?

--Víctor y Sonia se quedan mirando fijamente, hay un silencio incomodo en el ambiente.

Sonia— (nerviosa) Je, je, olvida lo que acabo de decir, hijo...

Víctor— (nervioso) Está bien, no te preocupes je, je.

--Ambos apartan la mirada de lo incomodo que se puso la conversación.

Víctor— Cambiando de tema, madre. Siempre me he preguntado, ¿por qué te llevas tan mal con nuestro padre? siempre tratas como de evitarlo, nunca pasan tiempo juntos, ni sonríen.

Sonia— (incomoda) Ya no siento lo mismo que sentía por tu padre, hijo. El amor hacia una persona se puede perder por muchos motivos, ya sea por malas acciones, errores, maltratos o infidelidades de parte de uno de la relación, o de ambos. Bueno, o simplemente dejas de amar a esa persona. El amor es algo extraño, a veces solo se va sin avisarte. Es algo complicado para ti ahora mismo a lo mejor, pero lo entenderás cuando tengas a alguien que ames —se levanta y posa su mano derecha en la cabeza de Víctor—. Espero que trates bien a esa persona al igual a cómo te he tratado a ti, a como me has tratado a mí.

Víctor— (incomodo) Entiendo...

Sonia— Bueno, hijo. Es hora de irnos a casa, debes descansar.

Víctor— Tienes razón, ya es tarde. Debemos irnos.

--Víctor y su madre llegan a casa.

Emma— Vaya, vaya, conque por fin les da por llegar.

Víctor— Je, je, hoy entrene mucho, Emma. ¿Quieres que probemos mis habilidades?

Emma— Bueno, si insistes.

--Lilith aparece de repente y se pone frente a Víctor.

Víctor— Hermana...

Lilith— Mejor prueba conmigo, hermanito.

--Lilith mira fijamente a Víctor. Víctor comienza a ponerse nervioso al ver los ojos carmesíes de su hermana.

Emma— Él dijo conmigo, Lilith. Hazte a un lado.

Víctor— (nervioso-entusiasmado) Está bien, Emma. Peleare con ella.

Emma— (molesta) Ah, como quieras.

Lilith— (entusiasmada) Aaaaah, no sabes cómo lo disfrutare, hermanito.

--Víctor y Lilith se preparan para la pelea. Sonia, Marcus y Emma observan.

Víctor-- Si te logro topar con mi espada, aceptarás que he mejorado mis habilidades.

Lilith—Sí, sí, sí, como digas.

--De repente, resuenan en la mente de Emma aquellas palabras que dijo Lilith cuando estaban con su padre: “deberíamos matarlo”, “le hago un favor matándolo, ¡Ja, ja, ja!”.

Está un poco asustada de lo que le pueda llegar a hacer a Víctor. Sabe bien que ella si es capaz de hacer eso que comento de manera tan burlona.

--Víctor se prepara y se lanza a atacar a su hermana.

--Lilith se queda viendo fijamente a Víctor mientras este se acerca.

Víctor— ¿Por qué no se mueve? ¿Acaso no piensa hacer nada? —se pregunta un tanto confundido.

--Lilith bosteza mientras mira a Víctor indiferentemente acercarse a ella.

--Víctor empuña su espada y lanza un ataque feroz.

--Lilith se queda mirando fijamente a Víctor con una sonrisa sutil mientras el ataque está cada vez más cerca de impactar en su cuerpo, pero justo antes de que el ataque impacte, Víctor para drásticamente.

Víctor— ¿Estás mal de la cabeza, hermana? ¿Es que no pensabas esquivar el ataque? ¡tomate más enserio el combate!

--Lilith comienza a reírse sutilmente.

Lilith— (risa) Aaay, hermanito. Por eso siempre serás débil, y un inútil. Eres muy blando. Te falta odio en tu corazón.

Víctor— ¿Que querías, que te cortara? Nunca te heriría, hermana. Solo estamos practicando.

Lilith— Y sigue con lo mismo. Que decepción... —murmulla para sí misma—. Un oscuro no sucumbe a sus sentimientos en una pelea. Una pelea es una pelea sin importar si es contra tu misma sangre, y eso es lo que te falta por entender.

--Sin vacilar, Lilith usa su habilidad de sangre, típica de los oscuros, y corta a Víctor en la cara inesperadamente.

Sonia— ¡Víctor!

--Víctor grita de dolor mientras se retuerce en el piso.

Marcus— Vaya, vaya, y pensar que cortaría a su propio hermano —se dice a si mismo sorprendido mientras ve a Víctor retorcerse en el piso del dolor.

--Emma palideció al ver el corte que le hizo Lilith a Víctor y como este se retuerce de dolor en el piso. Un sentimiento de terror se apodera de su cuerpo al ver lo tranquila e indiferente que esta Lilith mientras ve a su hermano sufrir.

Lilith— Apártate, madre. Lo terminare de rematar, no es digno de ser un oscuro.

Sonia— ¿Que te pasa hija, estás loca? ¡¿cómo eres capaz de herir a tu propio hermano?!

--Lilith aparta a Sonia de Víctor y comienza a robarle la sangre.

--Emma está asustada y paralizada al ver toda la sangre que está derramando Víctor de su cara y como esta es absorbida por Lilith.

Marcus— Bueno, parece que hasta aquí llegara el muchacho...

Víctor— Me rindo. Me rindo, Hermana. Para por favor, me estas matando...

Lilith— (risa) Lo sé, hermanito. Lo se. Te estoy haciendo un favor. —le dice mientras se acerca lentamente a su oído—. Tranquilo..., el dolor pasara rápido, solo relájate... —le murmulla mientras su alma empieza a salir lentamente de su cuerpo.

Emma— ¡Ya basta, hermana! —gritó con furia, lanzándose ferozmente a atacarla con su espada.

Lilith— (sorprendida) Vaya, vaya, vaya.

--Emma lanza un espadazo y logra cortar a Lilith en el pecho, haciendo que ésta se aleje de Víctor.

Lilith— Increíble, me cortaste —menciona, topándose la herida con asombro.

...Es una herida profunda, hermanita. Bien hecho.

--Emma levanta a Víctor y le traspasa sangre para que se cure más rápido, pero su cuerpo lo rechaza.

Lilith— (risa) No morirá, tranquila. No llegue a robarle el alma.

Sonia— ¿Pensabas robarle el alma a tu propio hermano?! ¿Qué te pasa, hija?!

Emma— Sabes que esa habilidad está prohibida, ¿no? ¿Qué pasa si alguien te hubiera visto y le contara a nuestro padre que intentaste utilizar una habilidad prohibida contra uno de los nuestros?

Lilith— Ya, ya, no me des sermones. Que histérica te pones a veces. Nunca utilizaría una habilidad tan única y poderosa contra un don nadie. Solo estaba bromeando.

Ahora levántalo, aún no hemos terminado la pelea.

Emma— Es suficiente, hermana. La pelea ya termino, ¿no ves que ya es incapaz de luchar?

Lilith— ¿En serio? ¿No me digas que la pelea ya ha terminado, Víctor? —pregunta desilusionada.

--Víctor tiene un gran corte en el ojo. Intenta responderle a Lilith, pero se le dificulta hablar.

Emma— Es una herida profunda. Esto le dejara una cicatriz de por vida probablemente —piensa mientras inspecciona la herida.

--Emma mira a Lilith con el ceño fruncido.

Emma— ¿Acaso querías matarlo? No era necesario ir tan lejos.

--Lilith se regenera en segundos la herida echa por Emma.

Lilith— ¿Ahora te preocupa? Sabes que hay que hacerle entender que, si no cambia esa forma tan blanda de ser, de nada servirá que se esfuerce, nunca tendrá resultados. Necesita más carácter, más odio, más espíritu de pelea.

Emma— Estoy de acuerdo en ese punto, pero...

--Inesperadamente, Víctor se desmaya por la pérdida de sangre.

Sonia— ¿Hijo? ¡Hijo, resiste! —exclama histérica

--Emma intenta parar la hemorragia colocándole un paño en la cara.

Emma— Debemos llevarlo adentro.

Lilith— Contéstame algo, hermanita. ¿Por qué lo protegiste?

Emma— Aunque sea un inútil no merece morir, se esfuerza todos los días para enorgullecernos.

Lilith — (sonrisa sutil) Hermanita, hermanita, te he visto muy pegada y preocupada por Víctor últimamente, espero que no sea lo que creo que es...

Emma— ¿De qué hablas...? —pregunta un poco nerviosa.

--Lilith se le queda mirando fijamente con una sonrisa sutil.

Lilith— (sonrisa sutil) Je, je. Me largo de aquí, ya se fue toda la diversión gracias a ti. Me iré a dormir.

Maldición, esperaba una pelea más interesante... —murmullaba mientras entraba a la casa desilusionada.

Emma y Sonia se llevan a Víctor a su cuarto y tratan de curarlo traspasándole sus sangres, pero su cuerpo la rechaza.

Sonia— ¿Por qué su cuerpo está rechazando la sangre? —pregunta nerviosa—. Se cura demasiado lento...

Emma— Su regeneración es muy débil, me atrevería a decir que hasta nula. Debemos cocer la herida o de lo contrario se terminará desangrando.

Sonia— Me parece perfecto. Iré por las agujas.

--Sonia busca las agujas y logra cocer la herida de Víctor.

--Pasa una hora desde que lo cocieron y aún sigue inconsciente.

Emma— Un oscuro cociendo sus heridas con agujas e hilos por un corte que debió sanar en segundos. Nuestros ancestros deben estar decepcionados.

Sonia— ¿Por qué no despierta? —pregunta inquieta—, cocimos la herida, paramos la hemorragia. Ya debería estar consciente.

Emma— Tranquila, madre. Lo único que podemos hacer ahora es esperar a que se recupere. Descansemos un rato.

Sonia— Descansa tú, yo me quedare esperando a ver si despierta.

Emma— Bueno, como digas.

--Pasan unas horas y aun Víctor no despierta.

--Emma se levanta y ve a Sonia despierta.

Emma— ¿En serio, sigues despierta? Ve a dormir, madre. Te ves cansada. Debes descansar. Yo me quedare aquí cuidando a Víctor, no te preocupes.

Sonia— ¿Por qué tratan a su hermano como a una basura? El trata de mejorar todos los días, practica hasta desmayarse y, aun así, lo tratan como a una basura en vez de apoyarlo.

Emma— Madre, sabes muy bien lo débil que es Víctor. Por más que se esfuerce no lograra nada. No puede usar la habilidad de nuestro clan, es malo con la espada, y mira su cuerpo, es delgado y débil. Tampoco puede usar magia, y no es inteligente como los intelectuales e ingenieros. Dime, madre, ¿dónde pertenece alguien tan peculiar como él?

Sonia— De algo estoy segura hija y es que no pertenece a este lugar. Y no lo digo por sus habilidades o porque no tenga algunas características ni rasgos como los de nuestro clan, lo digo por su forma de pensar, sus sueños. Son diferentes, únicos.

Emma— ¿A qué te refieres? ¿si no pertenece aquí a donde pertenecerá?

Sonia— No lo sé, hija, pero cuando estábamos en el bosque me comento las cosas que quería hacer, y entre ellas estaba explorar nuevos lugares y conocer nuevas personas. quería irse de este lugar, conocer un lugar diferente a este, más colorido.

Emma— ¿Más colorido?

Sonia— Sí.

Emma— No entiendo, ¿A dónde el iría a encontrar ese lugar “colorido”? no solo nuestro clan tiene un ambiente oscuro y tenebroso, es todo el abismo que es así.

Sonia— Talvez..., al mundo humano —murmulla.

Emma— ¡Qué barbaridad acabas de decir, madre! —exclama alterada y aterrada—, ¡no se puede ir hacia el mundo humano, está prohibido por nuestro señor!

Sonia— Cálmate, hija...

Emma— (aterrada) Nunca digas lo que me acabas de decir a otra persona, y menos a Lilith o papá. ¡Ejecutarían a Víctor!

Sonia— ¿Ahora te preocupa lo que le pueda llegar a pasar a Víctor? —pregunta confundida a la inesperada declaración de Emma—, ¿y ese cambio tan repentino?

Emma— Nada, mamá. Nada. Solo me preocupas tú y tu obsesión con Víctor.

Estas cansada, mira las cosas que estás diciendo. Ve a dormir. Descansa.

Sonia— (piensa unos segundos) ...Está bien, te dejo a cargo. Si necesitas ayuda o Víctor despierta, levántame.

Emma— Está bien.

--Sonia sale del cuarto de Víctor.

--Han pasado 2 horas y Víctor no despierta, su cicatriz no muestra signos de mejora.

Emma se queda pensando...

Emma— Maldición. ¿Por qué eres tan terco, Víctor...? —susurra mientras limpia la herida de Víctor.

Emma— Si sigues así terminarás muriendo tarde o temprano, tonto... —susurra mientras comienza a tocar su cara sutilmente. Luego, se acerca sonrojada y acaricia su pelo con su mano derecha mientras mira fijamente sus labios y, suavemente, con sus cálidas manos, pasa sus dedos lentamente sobre ellos.

Poco a poco comienza a acercarse cada vez sin apartar la mirada de sus labios, hasta el punto de llegar a sentir su respiración. Prontamente, sostiene su cara sutilmente y le da un cálido beso en la boca.

Emma— ... ¿Qué estoy haciendo...? —se pregunta mientras mira a Víctor.

--Se aleja.

Emma— No puede ser, no puede ser —repite sonrojada mientras tapa su cara con sus manos de los nervios.

Emma— (pensado) Esto no puede volver a ocurrir, no debe ocurrir otra vez, debo controlar mis sentimientos.

--Emma se levanta rápidamente, apaga la luz, y se acuesta en el piso a dormir.

Emma— ¿Qué me pasa últimamente...?

Pasan unas horas y Víctor finalmente se despierta.

Víctor— (dolor) Maldición... como me duele el ojo izquierdo.

Por cierto, qué hora será... hay mucho silencio.

--Víctor se hace un pequeño corte en el dedo y derrama unas gotas de sangre en un pequeño cristal circular que tiene amarrado en su muñeca derecha. Al momento de que la sangre hace contacto con el cristal, esta comienza a vibrar y a moverse hasta formar unos números.

Víctor— Mmmm, conque las 5. Es temprano.

--Inesperadamente, Víctor ve a Emma durmiendo en el piso.

Víctor— ¿Emma? ¿Qué hace aquí durmiendo? —se pregunta sorprendido.

--Víctor se acerca y la cubre con una manta. Luego se levanta, se quita las vendas y se dirige hacia el baño a mirarse en el espejo.

Víctor— ¡Por el señor de la oscuridad, vaya cicatriz...! —grita de asombro mientras mira detalladamente la gran herida que tiene en su ojo izquierdo.

--De repente, suenan unos pasos y la puerta de la entrada de la casa abrirse.

Víctor— Idiota, no grites, despertarás a todos —se dice a sí mismo mientras se tapa la boca luego de haber escuchado el inusual ruido.

Víctor— Esa fue la puerta de entrada la que se acaba de abrir. Pero ¿quién saldría a estas horas? —se pregunta confundido—, es muy temprano. ¿Habría sido Lilith?

--Víctor se asoma por la ventana para ver quién fue que salió, para su sorpresa fue la persona que menos se imaginaba.

Víctor— ¡¿Madre?! —se pregunta extrañado.

Víctor—(pensando) ¿A dónde iría a estas horas?

¿Bajo a preguntarle, o mejor debería seguirla? me da un poco de curiosidad a donde iría tan temprano.

--Víctor se viste y se levanta rápidamente para seguirla, pero repentinamente cae de rodillas y se comienza a marear.

Víctor— ¡Maldición, como duele! —se retuerce del dolor mientras se topa la herida.

--Víctor se levanta con dificultad y se logra recostar en la cama.

Víctor— Maldición, me siento muy mareado, y débil. Mejor me quedo acostado y luego mañana le pregunto hacia donde se dirigía tan temprano. Por ahora, solo descansare...

Pasa el tiempo...

--Víctor comienza a despertarse al sentir que alguien está tocando la herida.

Víctor— ¿Madre...? —pregunta medio adormilado mientras ve borroso a una persona.

Emma— Por fin te despiertas. Báñate y cámbiate, papá te espera en el castillo Abys.

Víctor— ¿Cómo? ¿Para qué?

Emma— No me dio detalles así que apresúrate, debemos irnos rápido.

Víctor— ¿Debemos?

Emma— Estás herido, te acompañare.

Víctor— ¡Emma!, —se lanza a darle un fuerte abrazo—, sabía que eras una persona amable muy, muy dentro en tu corazón, ¡ja, ja, ja!

--Emma aleja a Víctor ruborizada y lo mira enojada.

Emma— ¡¿Acaso eres tonto o qué?! ¡No te muevas tan bruscamente o se abrirá la herida!

Víctor— Perdón, je, je.

Por cierto, ¿Has visto a mamá?

Emma— No la he visto, quizás salió, no sé. ¿Por qué?

--Víctor recuerda cuando la vio salir en la mañana.

Víctor— Por nada...

Emma— Bueno, vamos. No perdamos tiempo.

Víctor— Está bien.

--Víctor termina de bañarse, se viste y toma su espada.

Emma— ¿Y la espada para qué?

Víctor— Voy a practicar en el bosque cuando termine con papá.

Emma— ¿Estás loco? ¿No ves que estas herido? ¿Y si la herida se abre?

Víctor— ¿Qué te pasa, Emma? Estas muy amable hoy.

--Emma se queda callada.

Víctor— Practicare un poco. No me esforzare de más.

--Emma le da la espalda a Víctor y sale de su cuarto.

Emma— Ya no sigamos perdiendo tiempo, andando.

Ambos se van hacia el castillo.

Pasan 30 minutos.

--Lilith se levanta y se prepara para una misión que le encargo su padre.

Lilith— Que silencio hay en la casa, no escucho a Emma insultar a Víctor mientras mamá lo defiende...

--Lilith baja las escaleras y se encuentra con Marcus en la sala.

Lilith— Marcus, ¿y las personas de aquí?

Marcus— A mamá no la he visto hoy. En cuanto a Víctor, fue al castillo Abys a reunirse con nuestro padre. Papá había solicitado su presencia. También Vi a Emma ir con él.

Lilith— ¿Para qué llamaría papá a Víctor...? —se pregunta un poco curiosa.

Marcus— ¿Qué pasa, hermana?

Lilith— Nada, hermano. ¿Y tú que harás? nunca te he visto entrenando o haciendo alguna misión.

Marcus— Bueno, me veré con una chica ahora.

Lilith— Te la pasas con mujeres todo el día y no entrenas nada. te estas descuidando. Si sigues así, te volverás débil igual que el inútil de Víctor.

Marcus— Tu solo piensas en entrenar y pelear. Sangre y más sangre. Te hace falta un hombre para calmarte y quitarte el estrés de vez en cuando, hermana.

Lilith— Soy una guerrera. Vivo para pelear. No tengo tiempo para romances. Solo espero el día en que llegue el tal elegido que destruirá el abismo y romperá el equilibrio. Vivo solo para ese momento.

Marcus— ¿Que dices, hermana? eso solo son cuentos que nos hacían cuando éramos niños. Pensaba que ya habías madurado...

Lilith— ¿Y para que nos preparamos entonces? ¿Para qué reclutamos humanos con alma corrompida y llenas de maldad? ¿Para qué son llevados al infierno entonces?

Para algo nos estamos preparando hermano mío, tenlo por seguro.

Marcus— Estas delirando, hermana. Tenemos un acuerdo inquebrantable con los ángeles y el señor de la luz. Ambos nos necesitamos para mantener el equilibrio. Las almas corrompidas pasan a nuestro lado y las buenas al lado del señor de la luz. ¿Crees que el señor de la luz o el señor de la oscuridad dejaría que el abismo sea destruido sabiendo lo importante y relevante que es para ambos?

Lilith— No te confíes, hermano. No te confíes.

--Lilith sale de la casa y se dirige a hacer la misión que le encargo su padre.

Marcus— Tal parece que soy el único normal en esta familia...

...

*Actualmente, tenemos 220 paginas hechas, les informaremos cuando esta ya este finalizada.
Muchas gracias por leer esta pequeña introducción a la historia de nuestro videojuego.*

...